



13 mayo
San Roberto Belarmino

Introito: Eclesiástico 15.5; Salmo 91.2

En medio de la Iglesia le ha abierto su boca el Señor; lo ha llenado del espíritu de sabiduría y de entendimiento, y los ha revestido de honor y de gloria, aleluya, aleluya. *Sl.* Bueno es alabar al Señor, y cantar tu nombre, ¡oh Altísimo! *Ÿ.* Gloria al Padre. En medio...

Colecta

¡Oh Dios!, que, para desbaratar las insidias del error y defender los derechos de la Sede Apostólica, has dotado con admirable sabiduría y fortaleza a tu santo obispo y doctor Roberto; concédenos por sus méritos e intercesión, que crezcamos en el amor a la verdad, y que vuelvan los corazones de los extraviados a la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor...

Epístola: Sabiduría 7.7-14

He rogado y me fue dada la prudencia. Invoqué al Señor y vino sobre mí el espíritu de la sabiduría. Y la preferí a los cetros y a los tronos, y en comparación con ella tuve en nada la riqueza. No la comparé a las piedras preciosas, porque todo el oro ante ella es un grano de arena, y como el lodo es la plata ante ella. La amé más que a la salud y a la hermosura y antepuse a la luz su posesión, porque el resplandor que de ella brota no tiene descanso. Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y en sus manos me traje una riqueza incalculable. Yo me gocé en todos estos bienes, porque es la sabiduría quien los trae, pero ignoraba que fuese ella la madre de todos. Sin engaños la aprendí y sin envidia la comuniqué, y a nadie escondo sus riquezas. Es para los hombres tesoro inagotable, y los que de él se aprovechan se hacen partícipes de la amistad de Dios, recomendados a Él por los dones adquiridos con la disciplina.

Aleluya Pascual: Daniel 12.3

Aleluya, aleluya. √. Los sabios brillarán como el resplandor del firmamento. Aleluya. √. Como estrellas serán siempre los que enseñen a las muchedumbres el camino de la justicia. Aleluya.

Evangelio: Mateo 5.13-19

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se torna insípida, ¿con qué se la salará? Para nada vale ya, sino para que la tiren fuera y la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar la ciudad edificada sobre un monte; ni se enciende una luz para ponerla debajo del celemín, sino sobre un candelero, y así alumbrará a todos los de la casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos. No creáis que he venido a abrogar la Ley ni los Profetas; no

he venido a abrogar, sino a completar. Porque en verdad os digo: antes pasarán el cielo y la tierra, que pase una sola iota o una tilde de la Ley, sin que todo se verifique. Y así, el que viole uno de estos mandatos más pequeño y enseñe a los hombres a hacerlo, será declarado el más pequeño en el reino de los cielos, pero el que los guarde y enseñe, será declarado grande en el reino de los cielos.

Ofertorio: Salmo 72.28

La felicidad para mí está en hallarme junto a dios; en ti, Señor, he puesto mi esperanza, para anunciar todas tus obras a las puertas de la hija de Sión, aleluya.

Secreta

Te ofrecemos, Señor, nuestra ofrenda en olor de suavidad; y haz que, adoctrinados con las enseñanzas y los ejemplos de san Roberto, corramos con dilatado corazón por la senda de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: de Pascua

En verdad es digno y justo, debido y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero principalmente con mayor magnificencia en éste en que Jesucristo inmolado es nuestra Pascua. Porque Él es el verdadero Cordero, que quita los pecados del mundo. El cual, muriendo destruyó nuestra muerte, y, resucitando, reparó nuestra vida. Por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar...

Comunión: Mateo 5.14,16

Vosotros sois la luz del mundo. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos, aleluya.

Poscomuni3n

Que el sacramento que hemos recibido, Se1or y Dios nuestro, fomente en nosotros la ardiente caridad en la que se abrasaba totalmente el bienaventurado Roberto, cuando se inmolaba sin descanso en el servicio de tu Iglesia. Por nuestro Se1or Jesucristo...